

Con gozo inenarrable, los padres ven... sus hijos han sido redimidos

Con gozo inenarrable, los padres ven la corona, el manto, el arpa que son dados a sus hijos. Han terminado los días de espera y de temor. La semilla sembrada con lágrimas y oraciones pudo haber parecido ser sembrada en vano, pero la cosecha es recogida al fin con gozo. Sus hijos han sido redimidos.

Conducción del Niño. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988, p. 539.2 (Capítulo: Las Recompensas, párrafo 32).